Optimización de nuestra tarea docente

a Sociedad Argentina de Pediatría implementa múltiples actividades docentes tendientes a la capacitación y actualización de los pediatras en todo el ámbito nacional. En tal sentido, constituye uno de los ejes centrales de nuestra institución. Resulta necesario plantear una estrategia global e integral de las diferentes actividades con el objeto de optimizar nuestra política institucional en relación con la temática docente para que el aprendizaje sea realmente significativo. Esto implica la posibilidad de extrapolar el contenido de las distintas actividades a nuestra actividad asistencial cotidiana.

Nuestra institución constituye, de hecho, un espacio propicio para capitalizar la idea de aprender "a planificar planificando". Este replanteo deberá traducirse en el mediano y largo plazo en la necesidad de organizar técnicamente todas las actividades docentes previendo sus objetivos, una adecuada selección de problemáticas, los recursos metodológicos más adecuados a la naturaleza de cada contenido, técnicas de participación activa y comprometida de los destinatarios, diferentes recursos de evaluación de proceso y de producto (esta última puede plantearse con encuestas de satisfacción por parte de los participantes). Esta tarea permitirá replantear la selección de temas científicos específicos, la organización de clases, conferencias, jornadas y congresos en los que invertimos muchas de nuestras energías. Sería deseable poder instalar un espacio de autocrítica, reflexión, práctica, discusión y reconstrucción de una de nuestras líneas de trabajo centrales: la capacitación docente.

Para ello, se nos imponen las siguientes preguntas: ¿cuál es el verdadero "impacto" de todas estas actividades?, ¿en

qué medida deben insertarse en un proyecto integrador que no se limite a un simple dictado de temas y a una selección de expertos invitados, cuya actividad deberá capitalizarse en la tarea de agente multiplicador que pueden asumir los pediatras participantes con otros profesionales de sus distintas instancias asistenciales?

La eficiencia y eficacia de las actividades docentes dependen en gran medida de un diagnóstico de las necesidades reales de formación y actualización de los pediatras de la zona y, a partir de ello, definir el perfil de los docentes, enunciar los objetivos educacionales de cada actividad, seleccionar las diferentes modalidades de enseñanza-aprendizaje más convenientes para cada uno de los tipos de capacitación y generar propuestas de evaluación más innovadoras.

Por lo planteado, sólo se aprende desde la acción, desde la activa participación y por ello la educación médica debe centrarse en la resolución de problemas, esto es, nuestra práctica asistencial cotidiana y la capacitación en servicio. Debemos reforzar estas dos grandes líneas de acción.

La posibilidad de enviar a jóvenes becarios a centros de excelencia es una modalidad ya conocida, pero tal vez debemos pensar en la posibilidad de multiplicar estos esfuerzos e invitar a especialistas que trabajen con nosotros en nuestro lugar habitual de trabajo por dos o tres días y de esta manera intercambiar experiencias que optimicen la prioridad de educar en salud y en tal sentido, crear espacios en simposios, seminarios, para analizar en conjunto nuestras formas de atención, de derivación, de consulta, de registro de la información. de la necesaria comunicación

entre pediatras generales y especialistas, y para ello proponer modalidades más eficientes de aprendizaje orientadas a la acción.

A pesar de la situación económica del país, nuestra política institucional en relación a las actividades académicas es prioritaria y por ello es necesario administrar los recursos propios y planificar toda la actividad docente con criterio técnico para aprovechar nuestro tiempo y nuestro esfuerzo.

Dr. Horacio Lejarraga
Presidente
Dra. Margarita Ramonet
Secretaria de Educación Continua
Sociedad Argentina de Pediatría

Para saber qué camino se ha de seguir, es necesario saber dónde se quiere llegar.

CARLOS PELLEGRINI